

económico; esto es, en que expresa las tendencias progresistas de su desarrollo. Por eso basamos nuestra política, primero y por encima de todo, sobre nuestro análisis de las formas de propiedad y de las relaciones de clase. Un análisis más detallado y concreto de los factores de la "superestructura", sólo es posible para nosotros sobre esa base teórica. Así, por ejemplo, si acusáramos a una facción adversa de "conservatismo burocrático", inmediatamente buscaríamos las raíces sociales, es decir, de clase del fenómeno. Cualquier otro procedimiento nos rebajaría a la calidad de marxistas "platónicos", si no de simples payasos ruidosos.

"La política es economía concentrada". Hay que pensar en aplicar también esta proposición al Kremlin. O bien, como excepción a la regla general, ¿la política del gobierno de Moscú no es "economía concentrada", sino una manifestación del libre arbitrio de la burocracia? Nuestra tentativa de reducir la política del Kremlin a la economía nacionalizada, refractada a través de los intereses de la burocracia, provoca una frenética resistencia de parte de Shachtman. El se guía, en relación con la URSS, no por la consciente generalización de lo económico, sino por la "observación de las realidades de los acontecimientos vivientes"; esto es, por la ley del lugar, por las improvisaciones, simpatías y antipatías. Contrapone él esta política impresionista a la nuestra, sociológicamente fundada, y al mismo tiempo nos acusa de... ignorar lo político. ¡Increíble, pero cierto! Seguramente, en último análisis, la política mal articulada y caprichosa de Shachtman es igualmente ex-

presión "concentrada" de la economía, sólo que —¡ay!— de la economía de la desclasada pequeña burguesía.

#### Comparación con Guerras Burguesas.

Shachtman nos recuerda que las guerras burguesas fueron en alguna época progresistas y en otro período se volvieron reaccionarias y que, por lo tanto, no basta con dar la definición de clase del Estado empeñado en guerra. Esta proposición no esclarece la cuestión sino que la enturbia. Las guerras burguesas pudieron ser progresistas sólo en una época en que el régimen burgués entero era progresista: en otras palabras, en un tiempo en que la propiedad burguesa, en contradicción con la propiedad feudal, era un factor constructivo y progresista. Las guerras burguesas se volvieron reaccionarias cuando la propiedad burguesa se convirtió en freno del desenvolvimiento. ¿Quiere Shachtman decir, en relación con la URSS, que la propiedad estatal de los medios de producción se ha vuelto un freno para el desarrollo y que la extensión de esta forma de propiedad a otros países constituye una reacción económica? Es obvio que Shachtman no quiere decir esto. Sencillamente, no saca la conclusión lógica de sus propios pensamientos.

El ejemplo de las guerras nacionales burguesas sí enseña una muy instructiva lección; pero Shachtman pasa por encima sin inmutarse. Marx y Engels lucharon por una república alemana unificada. En la guerra de 1870-71, estuvieron ellos del lado de los alemanes, a pesar de que la lucha por la uni-